

Estudio de la aplicación de las nuevas tecnologías de la información en las bibliotecas españolas: 1987-1991

María Rosa GARRIDO ARILLA

Profesora Titular de la EUBD, Universidad Complutense

A pesar de la inflación de estudios elaborados en los últimos años sobre la situación de las bibliotecas en España, carecemos todavía de informes completos y rigurosos, de auténticos documentos de base, como pueden serlo el «Empfehlungen des Wissenschaftsrats zum Ausbau des Wissenschaftlichen Einrichtungen», sobre las bibliotecas universitarias de Alemania, o el «Report of Committee on Libraries», conocido por el Parry Report, para las británicas.

Sin embargo, las políticas de información en los países de la Comunidad Económica Europea, quedan reflejadas en las diversas recomendaciones y directrices emanadas de sus órganos correspondientes. Su hilo conductor son las Asociaciones Internacionales de Bibliotecas, como LIBER (Liga Europea de Bibliotecas de Investigación). En sus programas de educación, ocupa un lugar preferente impulsar a los países miembros a la realización de estudios o informes que facilitan «in situ» la información deseada sobre el Sector.

INFORMES

Este es el objetivo, la finalidad, de este Segundo Informe, cuyo resultado se recoge en este libro¹. Informe abordado desde la Dirección General XIII de

¹ MOSCOSO, Purificación, y RIOS GARCIA, Yolanda: *Estado actual de la aplicación de las nuevas tecnologías de la información en las bibliotecas y su impacto sobre el funcionamiento bibliotecario puesto al día*. LIB-2/13-update (Spain). Madrid: Federación Española de Sociedades de Archivistas, Biblioteconomía y Documentación (FESABID), 1992, 148 p.

Telecomunicación, Industrias de la Información e Innovación de la Comunidad Europea, como paso previo al Plan de Acción de Bibliotecas. Su finalidad no es otra que dar a conocer el avance y evolución del proceso de automatización de las bibliotecas españolas en los cuatro años que han transcurrido entre la publicación del Primero, realizado por Anabad y Socadi y presentado en 1987², y este Segundo, encargado a Fesabid y finalizado en 1991.

Ambos estudios presentan diferencias notables y no sólo en materia de información y automatización de las bibliotecas, sino también en el terreno metodológico aplicado a dichos trabajos.

El Primer Informe fue elaborado por dos equipos, situado uno en Madrid y otro en Cataluña. El Segundo, sólo por uno, centrado en Madrid, lo que ha permitido una metodología de trabajo más uniforme. De cualquier forma, en este Segundo se pone de manifiesto que en España existe ya un número considerable de los centros automatizados o con proyectos de automatización: «Sin embargo, da la impresión de que la automatización en nuestro país avanza de un modo desorganizado, con una falta de directrices agravada por la situación inestable de la Biblioteca Nacional. Las bibliotecas especializadas funcionan un tanto anárquicamente; las públicas avanzan en su proyecto de red automatizada más despacio de lo que sería deseable y los cambios en la elección de software hacen sospechar problemas futuros»³.

No podemos olvidar, porque nos llevaría a engaño, que los informes y estudios de esta naturaleza quedan rápidamente desfasados. La realidad social operante los modifica constantemente. Sin embargo, permiten una visión general, de los avances de la automatización y de las tendencias últimas.

ALGUNOS DATOS

Datos sustantivos que estimo de interés recoger:

— En este período, España es mencionada en dos aspectos en reunión celebrada en Luxemburgo: «... con respecto al incremento de registros automatizados (394% en el período comprendido entre 1987 y 1990), y de instalaciones de catálogos automatizados de acceso público (de 42 a 115 en el mismo período)».

² Los autores de este estudio fueron, por parte de ANABAD, José María Gómez y Antonio Magariños; y por parte de SOCADI, Rosa M.^a Capo y Alice Keefer.

³ MOSOCOSO, Purificación, y RIOS GARCIA, Yolanda, *op. cit.*, p. 11.

— En cuanto a las redes de bibliotecas, los cambios más destacados se han producido en el mundo universitario. Mientras en 1986 sólo se podía hablar de la red del CSIC, hoy están en proyectos muy avanzados dos redes más: la red DOBIS/LIBIS, integrada por siete universidades españolas, y la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN). El proyecto SIBI pretende la creación de un catálogo colectivo automatizado de todas las bibliotecas universitarias y científicas españolas. El programa IRIS y la red de bibliotecas de la Caixa de Cataluña completan este panorama, todavía, a todas luces insuficiente. Fundamentalmente en cuanto a «calidad», más que a «cantidad».

— Desde 1986, fecha de la publicación del primer estudio, el número de registros automatizados ha sufrido un crecimiento considerable. Excepcionalmente las Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cuyo catálogo colectivo automatizado incluye las publicaciones periódicas de las casi noventa bibliotecas, este crecimiento se ha dado casi, exclusivamente, en el terreno de las monografías.

— Los softwares de bibliotecas dominantes son los DOBIS/LIBIS y el SABINI. El primero, predomina en el ámbito universitario. En las públicas y especializadas tanto aquél como SABINI tienen un alto porcentaje de uso.

Se señala también que, aunque en la actualidad ABSYS cuenta con un bajo porcentaje de instalaciones: «se verá aumentado próximamente al ser el software elegido para la automatización de las bibliotecas públicas de titularidad estatal»⁴. En las bibliotecas públicas dependientes de la Generalidad de Cataluña, predomina el sistema PALS.

La oferta de software se ha incrementado con los sistemas ABSYS, PALS y VTLS y con el creado por la Biblioteca Nacional, que se «comercializará próximamente». Por tanto, en lo que se refiere de software de gestión de bibliotecas, se destaca como novedades, la disminución de los sistemas «a medida», la introducción de algunos sistemas comerciales y los proyectos de automatización con LIBERTAS, de algunas bibliotecas universitarias, como las dependientes de la Universidad Complutense.

— En paralelo al aumento de instalaciones de softwares en las bibliotecas, sus servicios y funciones automatizadas, han crecido en las públicas, además de incrementarse la utilización de los módulos ya existentes, como son los de catalogación, préstamos y adquisiciones, ya existentes en el 86, se ha introducido la automatización en la gestión de publicaciones periódicas, el catálogo de acceso público y el préstamo interbibliotecario. Se ponen de relieve en las universitarias un gran crecimiento en el uso del catálogo de acceso público. La red del CSIC,

⁴ *Op. cit.*, p. 15.

en las casi noventa bibliotecas, ha sufrido un incremento muy considerable en funciones y servicios automatizados.

AVANCES

La tendencia en los países que tradicionalmente están más adelantados en la organización de instituciones de difusión de cultura, que coincide con los países más ricos, es siempre la de potenciar las bibliotecas dotándolas de los instrumentos de difusión que proporcionan las nuevas tecnologías de comunicación cultural.

Esta política cultural siempre se cifra en razones de diverso orden: Juan B. Olaechea Labayen destaca tres, que se imponen por su «evidente contundencia»⁵. La primera es la conocida flexibilidad de la biblioteca para asimilar nuevos soportes documentarios y nuevas tecnologías en base a una experiencia de muchos siglos. En segundo lugar, por razones económicas. Resulta menos costoso potenciar las redes existentes de difusión cultural, que crear nuevas estructuras y mantenerlas. Finalmente, por las ventajas que se derivan para el usuario desde el punto de vista de la concentración, de los diversos instrumentos de difusión cultural que pueden convivir en ese mismo sistema. No sólo en cuanto a entidad, sino también en cuanto a nomenclatura, la biblioteca está dispuesta a asumir las funciones que el progreso tecnológico sea capaz de desarrollar en el campo de la comunicación.

En LIB-2 se planteaba que la entrada tardía de España en el mercado de la automatización suponía, al menos, la ventaja de que los sistemas elegidos ya habrían sido evaluados. El aspecto más evidente, el cambio más destacados, que se ha observado en estos cuatro años, que comprende de este Segundo Informe, es, precisamente, el crecimiento de instalaciones de softwares en las bibliotecas españolas. Este crecimiento ha sido la novedad principal de esta etapa. En el LIB-2 se señalaba la existencia de cuatro catálogos de acceso al público en las universidades. Hoy son trece. En cualquier caso, se señala: «... hoy tenemos 68 bibliotecas especializadas, incluyendo las del CSIC, con OPACs instalados»⁶.

En el Primer Informe se apuntaba como dato positivo el que dado el reducido número de sistemas comerciales existentes entonces, se podía hablar de «cierto grado de homogeneidad en el mercado». Hoy, existe una gran variedad de

⁵ OLAECHEA LABAYEN, Juan B.: «Aspectos de la planificación futura de las bibliotecas». *Revista Española de Documentación Científica*, 1985, vol. 8, n.º 4, p. 352.

⁶ MOSCOSO, Purificación, y RIOS GARCIA, Yolanda, *op. cit.*

ofertas. Los cambios en este punto son importantes. A la lista de softwares tradicionales de entonces, hay que añadir otros. El sistema desarrollado por la Biblioteca Nacional nace con clara vocación comercial. El ALEPH, sigue siendo utilizado, exclusivamente en la extensa red de bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La función bibliotecaria más autorizada, es la catalogación. Y los módulos mayoritariamente instalados son el de catalogación, préstamo y catálogo de acceso público. En la red CSIC están en funcionamiento todos los módulos, excepto el de adquisiciones.

Como positivo, se citaba también en el Primero, el predominio de las normas de catalogación ISBD y del formato de entrada MARC, sobre todo en las versiones IBERMARC, CATAMARC y DMARC. Aunque esta tendencia ha seguido su curso, hoy se destaca la abundancia de formatos diferentes. Al mismo tiempo, «las pocas experiencias de intercambio de registros bibliográficos llevadas a cabo hasta hoy»⁷.

ESTANCAMIENTOS

No todo son luces, también hay sombras en este Segundo Informe. Como aspectos negativos se señalaban en 1986 los grandes retrasos en la automatización de la Biblioteca Nacional, que arrastraba serios problemas en la automatización de las bibliotecas españolas.

En este momento, la situación no se ha modificado gran cosa: «... se sigue esperando los resultados de la Biblioteca Nacional (cabecera de la red de bibliotecas españolas) para el desarrollo de otros proyectos que se están viendo retrasados o, en otros casos, llevados a cabo sin la coordinación necesaria. El poco desarrollo del préstamo interbibliotecario en España también se va agudizando por falta de unas directrices que deberían partir de la cabecera del Sistema Español»⁸.

La biblioteca, ya le hemos dejado entrever, es, quizá, uno de los mejores escenarios en donde se han de dar cita la armonización de los diferentes sistemas que conducen a la información del usuario.

En el LIB-2 se destaca la escasez de cooperación interbibliotecaria. Entonces sólo se podía hablar de la red de las bibliotecas del CSIC, como algo incipiente. Hoy existen varios programas, y varias redes, como la red de bibliotecas de la

⁷ *Op. cit.*, p. 94.

⁸ *Idem.*

Caixa de Catalunya y, entre otras, los proyectos de redes DOBIS/LIBIS, REBIUN y SIBI.

Frente a la problemática interna y «nacional» que presenta hoy todavía la cabecera del Sistema Español de Bibliotecas, es decir, de la Biblioteca Nacional, está, según los responsables de su automatización, el dato esperanzador de que «existe el proyecto de facilitar a las bibliotecas que lo deseen los registros MARC de la Biblioteca Nacional mediante un sistema de transferencia de ficheros»⁹.

⁹ *Op. cit.*, p. 95.